



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

5

COMITE DE REPRESENTANTES

ALADI/CR/Acta 2  
(Extraordinaria)  
Sumario  
19 de marzo de 1981  
(20 de marzo de 1981)

RESERVADO

SUMARIO

Despedida del Comité de Representantes al señor Embajador don Carlos García Martínez, Representante Permanente de la Argentina.



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

177

COMITÉ DE REPRESENTANTES

**APROBADA**

en la 3<sup>a</sup> Sesión

ALADI/CR/Acta 2  
(Extraordinaria)  
19 de marzo de 1981  
Horas: 12.10 a 12.40

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al se  
ñor Embajador don Carlos García Martínez, Re  
presentante Permanente de la Argentina.

Preside:

LUTS MACCHIAVELLO AMOROS

Asisten: Carlos García Martínez, Jesús Sabra, Arturo López y Rodolfo Ignacio Ro  
dríguez (Argentina); Walter Herrera Ríos (Bolivia); Luiz Cláudio Perei  
ra Cardoso y Armando Salgado Mascarenhas (Brasil); Oswaldo Rengifo Ote  
ro (Colombia); Guillermo Anguita Pinto y Pedro Alfredo García Castel  
blanco (Chile); Eduardo Santos Alvite (Ecuador); Roberto Martínez Le  
Clainche, Adolfo Treviño Ordorica, Antonio León Zárate, Dora Rodríguez  
Romero y Oscar Manuel Flores Beltrán (México); Antonio Félix López Acos  
ta y Emilio Giménez Franco (Paraguay); Luis Macchiavello Amorós, Hugo  
Claudio De Zela Martínez y Frederick Evans Garland (Perú); Adolfo Dona  
marí Ibarraz (Uruguay); Juan Moreno Gómez y Gustavo Ferro Pacanins (Ve  
nezuela); René E. Ortuño (CEPAL).

Secretario General: JULIO CESAR SCHUPP.

Secretario General Adjunto: FRANKLIN BUITRON AGUILAR.

Secretario General Adjunto: EDUARDO ALCARAZ ORTIZ.

//

178

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

- Despedida del Comité de Representantes al señor Embajador don Carlos García Martínez, Representante Permanente de la Argentina.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO. Señor Presidente, se ha recibido información de la Representación de la Argentina en el sentido de que con fecha próxima cesará en sus funciones el Excelentísimo señor Embajador don Carlos García Martínez, Representante Permanente de la República Argentina, para asumir el alto cargo que se le ha confiado en el Gobierno como Ministro de Comercio e Interés Marítimo.

PRESIDENTE. Señor Embajador, don Carlos García Martínez, distinguido colega: es nuestro propósito en esta ocasión realizarle un fraternal acto de despedida. El mismo tiene un sentido simbólico que creo importante destacar: se realiza durante la segunda sesión del Comité de Representantes, poco después de su solemne sesión de instalación.

Hoy lo despedimos, pues, desde la nueva Asociación de Integración, la ALADI, a cuya creación usted contribuyó con lo mejor de sus esfuerzos desde su posición de Jefe de la Representación de la Argentina.

A lo largo de los años en que nos ha acompañado, hemos podido percibir su gran calidad humana y simpatía personal y, sobre todo, su gran receptividad a las nuevas ideas y su capacidad para analizar con profundidad la realidad latinoamericana; cualidades que aplicó creativamente durante su permanencia en la Asociación.

El señor Embajador Carlos García Martínez supo percibir con lucidez, desde sus inicios, la necesidad de un cambio profundo que posibilitara la continuidad renovada del proceso de integración de América Latina mediante la creación de nuevos mecanismos, surgidos de la realidad de nuestros países y que aplicados a ella, en una suerte de interrelación dialéctica, actuarán transformando la. Es así que bajo su dirección, la Representación de la Argentina desempeñó un papel de primer orden en el proceso de reestructuración de la ALALC; actuando permanentemente como un agente dinámico y transformador del sistema para impulsarlo hacia un nuevo ordenamiento jurídico e institucional. Durante esa difícil etapa fuimos testigos del valioso aporte intelectual de Carlos García Martínez que muchas veces sirvió de elemento orientador del debate y de las negociaciones.

Me creo, además, en la obligación de resaltar, en mi calidad de Representante de un país andino, su contribución para hacer de su país un interlocutor valioso con los países miembros del Acuerdo Subregional, cumpliendo así un rol especial en la aproximación y convergencia de los intereses y objetivos que a todos unen.

//

//

Un hombre que como Carlos García Martínez ha estado en constante actividad intelectual, ya sea mediante el ejercicio de la docencia o a través de la publicación de diversos trabajos relacionados con la integración, además de haber desempeñado importantes cargos en su país y en el exterior, no podía dejar de brindar su aporte en un momento histórico como el que actualmente vivimos. Un momento en el que nos encontramos empeñados en culminar una labor iniciada poco tiempo atrás: la transformación del más vasto esquema de integración del continente.

Y digo que es éste un momento histórico, pues si nos detenemos a considerar, aún someramente, la historia de nuestros pueblos, la gran historia de la patria latinoamericana, podremos comprender sin mayor dificultad la enseñanza que ella nos brinda: la dimensión de nuestra independencia auténtica estará dada por nuestra unidad e integración y ésta sólo será posible en la medida en que adoptemos modelos de interrelación acordes con nuestras particulares realidades nacionales y latinoamericanas, respetando la diversidad de nuestras estructuras y procurando alejar de este continente todo aquello que nos desuna.

Estoy convencido que fue inspirados en esos pensamientos unitarios que nos legaron los padres de la patria latinoamericana, que se hicieron los ímprobos esfuerzos que demandó la transformación de un esquema que, a pesar de algunos logros, había demostrado su inviabilidad como camino hacia el mercado común latinoamericano. Pero es precisamente por ello que ahora no debemos desmayar en nuestros trabajos, pues recién empezamos a recorrer un nuevo camino, recién se dan los primeros pasos en esta nueva vía. Es nuestro deber consolidar la obra ya iniciada.

Es por eso particularmente importante que al Embajador Carlos García Martínez se le haya confiado ahora el honor y la responsabilidad de integrar el equipo de hombres que deberán dirigir los destinos de su país en un área que, estoy cierto, le permitirá, desde una óptica mayor, continuar brindándonos su aporte en las arduas labores que nos esperan en el futuro cercano. Esta designación, pues, no la tomamos como una distinción más a su persona, que ciertamente lo es, sino, también, como otra muestra del deseo del Gobierno de su país de perseverar en el camino de la integración. Por ello nos felicitamos de tan acertada decisión del nuevo Gobierno argentino.

Me resta solamente desearle, en nombre de todos los colegas aquí presentes, un pronto retorno a esta nuestra casa y manifestarle nuestra firme convicción de que el éxito lo seguirá acompañando en las altas funciones que en poco tiempo deberá asumir.

Representación de la ARGENTINA (Carlos García Martínez). Gracias, señor Presidente. Es para mí un motivo doble de emoción en este momento. Por una parte de melancolía por todo un período vivido, como siempre ocurre con las cosas que han sido parte de nuestra existencia que han dejado una huella profunda en nuestra persona y que al abandonarla por las naturales circunstancias de la vida siempre nos dejan un recuerdo imborrable. Por el otro lado, un sentimiento de estar y seguir estando ligado a un proceso que hemos vivido intensamente a lo largo de estos cuatro años y medio.

//

// 186

Todos hemos sabido, hemos experimentado, hemos vivido con toda fuerza, con toda intensidad todo esto que llevó finalmente a plasmar en un organismo nuevo en materia de integración regional pero que ha tenido, a mi juicio, la sabiduría, la prudencia y la mesura de haber incorporado las experiencias del pasado, las experiencias de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. En ello experimentamos momentos difíciles, momentos de satisfacción, de incertidumbre, momentos propios de una labor compleja, en donde entran múltiples intereses: políticos, económicos, humanos que hacen a la confluencia de un proceso de esta índole.

En esta oportunidad, el gobierno argentino ha querido dispensarme la confianza del Ministerio de Comercio e Intereses Marítimos y ambos conceptos están estrechamente vinculados a todo el proceso de la integración económica regional...

Hemos logrado plasmar con la capacidad, la buena voluntad y la ilustración de todos los integrantes de distintos países que componen este organismo, un tratado marco, un acuerdo general que nos da las reglas de juego, la orientación filosófica y conceptual dentro del cual se moverá el futuro de la integración de la región.

Así como hemos dicho desde otras tribunas cuál era nuestro pensamiento en esas circunstancias, también desde la función que me toca desempeñar haré todo lo posible a mi alcance para que eso que es un tratado marco pueda realmente comenzar a operar y a trabajar efectivamente en la materialización de acuerdos de significación.

Es muy importante que se sepa que la Argentina está realmente decidida a hacer acuerdos de integración económica con todos y cada uno de los países que integran este organismo bajo las condiciones, bajo las circunstancias y las posibilidades que de resultas de la libre negociación entre Estados soberanos y sin coacción de ninguna naturaleza cada uno de los citados considera adecuado poder llegar y estar en condiciones de arribar. Y creo que éste es uno de los principios de mayor sabiduría que ha incorporado este nuevo organismo regional: la comprensión de que en países de nuestra índole, de nuestra naturaleza y de nuestra reciente evolución histórica como naciones independientes, no es posible fórmulas rígidas, precipitadas para arribar a resultados importantes. En esto es preferible un paso corto pero seguro, y no algunas disposiciones de tipo abstracto que generalmente, así como generan una ilusión rápida, también generan una profunda y permanente desilusión.

Yo ratifico, circunstancialmente por mi intermedio, la voluntad del Gobierno argentino, que ya se está expresando en algunas conversaciones, de seguir adelante en este camino bajo el signo de la independencia y el respeto a la soberanía de todos y cada uno de los Estados, bajo el signo del realismo político, bajo el signo del realismo económico y bajo el signo del equilibrio y el principio de solidaridad que ha sido, también, sabiamente incorporado al Tratado que dio nacimiento a la Asociación Latinoamericana de Integración.

Ustedes tendrán ocasión, y seguramente tendremos más de un contacto personal, de poder apreciar cómo puede funcionar esto en el curso de los acontecimientos.

//

//

Simplemente me resta decir que yo me voy con melancolía de esta casa que es querida para mí y les envío un gran y estrecho abrazo a mis colegas, a los que han sido, y a los que ahora lo son y a los que en un futuro puedan integrar el organismo, este flamante organismo que con toda justicia ha sido ornado con la presencia de las más altas autoridades uruguayas en el día de ayer y que, desgraciadamente, la presión de ciertos acontecimientos me ha impedido estar presente, cosa que he lamentado profundamente.

Espero estar pronto de regreso para volver a encontrarme con todos ustedes en un agasajo cordial, darles un abrazo a cada uno y formular mi mejor deseo para su felicidad y su ventura personal. Pero, sobre todo, no quiero terminar estas palabras sin decir de todo corazón para cada uno de todos los países que ustedes tan dignamente representan y que vienen luchando por sus legítimos intereses, que les deseo la mayor prosperidad y desarrollo, así como el afianzamiento de su independencia y el mayor acercamiento de los permanentes vínculos con la República Argentina.

A todos ustedes señores, muchas gracias por la deferencia recibida y tengan la absoluta seguridad que en la nueva función también tendrán un amigo con el cual pueden conversar en cualquier momento.

Muchas gracias.

- A continuación, el señor Presidente del Comité de Representantes, Embajador Luis Macchiavello Amorós, hace entrega al señor Representante de la Argentina, Embajador Carlos García Martínez, de una bandeja recordatoria.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.

---